

Egipto venció a Nueva Zelanda en el Mundial 2026 y quedó líder del Grupo G con Salah como figura

Egipto reaccionó a tiempo, derrotó 3-1 a Nueva Zelanda en el Estadio BC Place de Vancouver y quedó muy cerca de la clasificación a los 16vos de final del Mundial 2026. Mohamed Salah fue determinante con gol y asistencia en una noche clave para los Faraones.

Egipto consiguió un triunfo de enorme valor en el Mundial 2026. En el Estadio BC Place de Vancouver, los Faraones derrotaron 3-1 a Nueva Zelanda, dieron vuelta un partido que se les había presentado cuesta arriba y quedaron como líderes del Grupo G, por encima de Bélgica y muy cerca de asegurar su clasificación a los 16vos de final.

El equipo africano no tuvo un inicio cómodo. Nueva Zelanda sorprendió desde el arranque, mostró orden, intensidad y aprovechó sus transiciones ofensivas para poner en aprietos a una defensa egipcia que tardó en acomodarse. Sin embargo, Egipto sostuvo el partido en los momentos difíciles, creció en el segundo tiempo y terminó imponiendo su jerarquía individual, con Mohamed Salah como gran protagonista.

Finn Surman abrió el marcador para los oceánicos con un gran cabezazo, pero en el complemento aparecieron Zico, Salah y Mahmoud Trézéguet para sellar una remontada fundamental. El 3-1 no solo le dio a Egipto tres puntos decisivos, sino que también fortaleció la ilusión de una selección que llegó al torneo con una misión clara: superar su techo histórico en la Copa del Mundo.

Egipto venció a Nueva Zelanda y dio un paso enorme en el Grupo G

El triunfo de Egipto ante Nueva Zelanda puede marcar un antes y un después en su recorrido mundialista. Después del empate 1-1 frente a Bélgica en el debut, el conjunto africano necesitaba una victoria para acomodarse en la tabla y depender de sí mismo en la última fecha.

Lo consiguió con autoridad, aunque no sin sufrir. Nueva Zelanda planteó un partido inteligente, apostó por la presión, los envíos largos y la fortaleza aérea, y durante varios minutos logró incomodar a un rival que partía como favorito por jerarquía individual.

Con este resultado, Egipto llegó a cuatro puntos y quedó en una posición inmejorable dentro del Grupo G. El equipo de Hossam Hassan tiene ahora un panorama muy favorable de cara a la clasificación, aunque todavía deberá confirmar su lugar en la próxima instancia.

Nueva Zelanda sorprendió en el primer tiempo

Contra muchos pronósticos, Nueva Zelanda fue el equipo que mejor inició el encuentro. El seleccionado oceánico se mostró ordenado, directo y convencido de su plan de juego. Con buenas transiciones y mucha presencia física, logró progresar en campo rival y generó las primeras situaciones de peligro.

La primera gran chance llegó con un potente remate de Elijah Just, que encontró una buena respuesta de Mostafa Shobeir. Poco después, Tim Payne ejecutó un córner preciso y Finn Surman apareció en el área para conectar un cabezazo imponente que puso el 1-0.

El gol fue un golpe fuerte para Egipto. Mohamed Salah y Emam

Ashour no lograban entrar en juego con claridad, mientras que Omar Marmoush tampoco encontraba espacios para desequilibrar. Los Faraones apenas inquietaron con un tiro libre de Salah, pero estuvieron lejos de mostrar la versión dinámica que habían insinuado en su debut mundialista.

La reacción de Egipto en el segundo tiempo

El complemento cambió la historia. Egipto salió con otra actitud, más decidido, más agresivo y con mayor presencia en campo rival. Aun así, Nueva Zelanda tuvo una oportunidad importante en el inicio, con un cabezazo de Callum McCowatt que obligó a una nueva intervención del arquero egipcio.

A partir de ese momento, el conjunto africano comenzó a crecer. Ganó metros, encontró mejores asociaciones y obligó a Nueva Zelanda a defender cada vez más cerca de su arco. La igualdad llegó a los 13 minutos del segundo tiempo, cuando Zico apareció solo en el área y marcó de cabeza tras una floja respuesta de Max Crocombe.

Ese gol fue el punto de quiebre. Egipto recuperó confianza, aceleró sus ataques y empezó a jugar con la tranquilidad que no había tenido en la primera parte.

Salah apareció cuando Egipto más lo necesitaba

En los grandes partidos, las figuras suelen marcar diferencias. Y Mohamed Salah lo hizo en Vancouver. El capitán egipcio se adueñó del segundo tiempo, participó más en la construcción del juego y fue decisivo en la acción que cambió definitivamente el resultado.

Salah y Zico armaron una jugada brillante, con una asistencia

de taco incluida, para que el atacante definiera con toda su clase y pusiera el 2-1. Ese tanto terminó de quebrar anímicamente a Nueva Zelanda, que ya no tuvo la misma energía para ir en busca del empate.

El gol y la asistencia de Salah sostienen una idea fuerte dentro del Mundial 2026: Egipto puede competir si su máxima estrella logra influir en los momentos clave. A los 34 años, el delantero busca saldar una cuenta pendiente con la Copa del Mundo y liderar a su selección hacia una actuación histórica.

Trézéguet liquidó el partido y Egipto cerró una noche clave

Con el 2-1 a favor, Egipto tomó el control definitivo del encuentro. Nueva Zelanda se quedó sin piernas, perdió claridad para atacar y empezó a sufrir cada avance africano. En ese contexto, Mahmoud Trézéguet ganó de arriba y marcó el 3-1 que liquidó la historia.

El cierre pudo haber tenido una diferencia aún mayor, ya que Zizo contó con una ocasión muy clara sobre el final, pero falló un gol increíble. De todos modos, el resultado ya estaba definido y Egipto celebró una victoria que puede ser determinante para sus aspiraciones en el Mundial 2026.

Análisis del triunfo de Egipto ante Nueva Zelanda

La victoria de Egipto se explica por tres factores principales: paciencia, jerarquía y variantes ofensivas.

En primer lugar, el equipo africano tuvo la calma necesaria para no desordenarse después del gol de Nueva Zelanda. El golpe inicial pudo haber generado nerviosismo, pero Egipto sostuvo el partido, resistió los mejores minutos del rival y

esperó su momento.

En segundo lugar, la jerarquía individual terminó siendo determinante. Salah no tuvo un primer tiempo brillante, pero apareció cuando el partido pedía una acción diferente. Zico también fue clave: convirtió el empate y asistió en el segundo gol. Trézéguet, por su parte, aportó presencia ofensiva y eficacia para cerrar el resultado.

En tercer lugar, Egipto mostró más recursos que Nueva Zelanda. Mientras el equipo oceánico dependió en buena medida de los balones largos, la potencia aérea y las descargas de Chris Wood, los Faraones encontraron soluciones a través de la técnica de sus mediocampistas, la movilidad de sus atacantes y la calidad de Salah en los últimos metros.

Los mejores jugadores de Egipto vs. Nueva Zelanda

Mohamed Salah, el líder de la remontada

Salah fue el mejor jugador del partido. En el segundo tiempo tomó mayor protagonismo, manejó los tiempos ofensivos y convirtió el gol del 2-1 con una definición de enorme categoría. Además, su influencia emocional fue clave para empujar a Egipto en el momento más delicado.

Zico, gol y asistencia para cambiar la historia

Zico tuvo una actuación determinante. Le costó entrar en juego durante la primera parte, pero en el complemento apareció en el área para marcar el empate y luego asistió de taco a Salah en la jugada del segundo gol. Fue uno de los grandes responsables de la remontada egipcia.

Finn Surman, el punto alto de Nueva Zelanda

Pese a la derrota, Finn Surman fue una de las figuras del partido. El defensor abrió el marcador con un cabezazo notable y además se mostró firme en los duelos individuales, especialmente durante el primer tiempo, cuando Nueva Zelanda logró controlar mejor el desarrollo.

Contexto del Grupo G del Mundial 2026

Egipto integra el Grupo G junto a Bélgica, Irán y Nueva Zelanda. En la primera fecha, los Faraones habían igualado 1-1 ante Bélgica en Seattle, en un partido donde Emam Ashour convirtió el gol egipcio y Mohamed Hany, en contra, marcó el empate belga.

Ese resultado había dejado la zona abierta. Por eso, el duelo ante Nueva Zelanda tenía un valor especial: ganar significaba dar un salto enorme en la tabla y acercarse a la siguiente ronda. Egipto cumplió y ahora quedó muy bien posicionado para buscar la clasificación a los 16vos de final.

La campaña también tiene un valor simbólico. Egipto llegó al Mundial 2026 con Mohamed Salah como gran emblema y con el objetivo de mejorar su mejor actuación histórica en Copas del Mundo. La selección africana no solo busca superar la fase de grupos, sino también construir una participación que quede marcada en su historia.

La cuenta pendiente de Salah con los Mundiales

Para Mohamed Salah, el Mundial 2026 representa una oportunidad especial. El atacante egipcio es considerado uno de los

mejores futbolistas africanos de todos los tiempos, pero la Copa del Mundo todavía aparece como una deuda dentro de su carrera.

En Rusia 2018, Salah llegó condicionado físicamente por una lesión en el hombro. Aunque logró marcar dos goles, Egipto quedó eliminado sin sumar puntos. Luego, en el camino a Qatar 2022, el equipo africano quedó afuera en una dramática definición por penales ante Senegal, con Salah como uno de los protagonistas de aquella noche amarga.

Por eso, este Mundial tiene sabor a revancha. Con 34 años, Salah sabe que probablemente esté ante una de sus últimas grandes oportunidades mundialistas. Y la victoria ante Nueva Zelanda, con gol y asistencia, refuerza esa ilusión.

Estadísticas y datos relevantes del partido

- Resultado: Egipto 3-1 Nueva Zelanda.
- Competencia: Mundial 2026.
- Fase: Grupo G.
- Estadio: BC Place, Vancouver.
- Goles de Egipto: Zico, Mohamed Salah y Mahmoud Trézéguet.
- Gol de Nueva Zelanda: Finn Surman.
- Egipto llegó a cuatro puntos tras empatar con Bélgica y vencer a Nueva Zelanda.
- Mohamed Salah fue decisivo con un gol y una asistencia.
- Zico participó directamente en los dos primeros goles egipcios.
- Nueva Zelanda abrió el marcador, pero no pudo sostener la ventaja en el segundo tiempo.
- Egipto quedó líder del Grupo G y cerca de la clasificación a los 16vos de final.

Qué necesita Egipto para clasificar

Con cuatro puntos en dos partidos, Egipto quedó en una situación muy favorable. La victoria ante Nueva Zelanda le permite llegar a la última fecha con margen y con la posibilidad concreta de asegurar su boleto a la siguiente ronda.

Más allá de los cálculos, el equipo africano dejó una señal importante: puede reaccionar en la adversidad. No fue un triunfo cómodo, pero sí una muestra de carácter competitivo. Esa capacidad para sufrir, corregir y golpear en los momentos justos puede ser clave en un torneo tan exigente como el Mundial.

Egipto ganó mucho más que tres puntos

Egipto venció a Nueva Zelanda y consiguió mucho más que una victoria. Ganó confianza, fortaleció su posición en el Grupo G y confirmó que tiene argumentos para ilusionarse con una participación histórica en el Mundial 2026.

El equipo africano empezó mal, sufrió el dominio inicial de Nueva Zelanda y quedó abajo en el marcador. Pero en el segundo tiempo apareció su mejor versión: más intensa, más clara y más contundente. Con Salah como bandera, Zico como socio decisivo y Trézéguet como encargado de cerrar la noche, los Faraones dieron un paso enorme hacia los 16vos de final.

La Copa del Mundo suele premiar a los equipos que saben adaptarse. Egipto lo hizo en Vancouver. Y si logra sostener este nivel competitivo, su camino en el Mundial 2026 puede tener todavía varios capítulos por escribir.